



BID

Banco Interamericano
de Desarrollo

El Impacto de la Migración en América Latina y el Caribe. Un análisis de la evidencia reciente

Juan Blyde
Matias Busso
Ana María Ibáñez

Unidad de Migración

DOCUMENTO PARA
DISCUSIÓN N°
IDB-DP-00830

Octubre 2020

El Impacto de la Migración en América Latina y el Caribe.

Un análisis de la evidencia reciente

Juan Blyde
Matias Busso
Ana María Ibáñez

Octubre 2020

<http://www.iadb.org>

Copyright © 2020 Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas.

Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.



EL IMPACTO DE LA MIGRACIÓN EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Un análisis de la evidencia reciente



Diseño: souvenirme.com

Copyright © 2020 Banco Interamericano de Desarrollo. Esta obra se encuentra sujeta a una licencia Creative Commons IGO 3.0 Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas (CC-IGO 3.0 BY-NC-ND) (<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/igo/legalcode>) y puede ser reproducida para cualquier uso no-comercial otorgando el reconocimiento respectivo al BID. No se permiten obras derivadas.

Cualquier disputa relacionada con el uso de las obras del BID que no pueda resolverse amistosamente se someterá a arbitraje de conformidad con las reglas de la CNUDMI (UNCITRAL). El uso del nombre del BID para cualquier fin distinto al reconocimiento respectivo y el uso del logotipo del BID, no están autorizados por esta licencia CC-IGO y requieren de un acuerdo de licencia adicional.

Note que el enlace URL incluye términos y condiciones adicionales de esta licencia.

Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa.

Octubre 2020

Resumen

Este estudio resume distintas evidencias obtenidas recientemente sobre los efectos de la migración en una serie de resultados referidos a los mercados de trabajo, la educación, la salud, la criminalidad y los prejuicios, el comercio internacional, la asimilación, la separación de las familias, las redes de la diáspora y la migración de retorno. Dada la falta de estudios que analicen los flujos migratorios entre países en desarrollo, el presente trabajo contribuye a cubrir esa brecha en la literatura especializada al aportar evidencias del impacto de la migración Sur-Sur, en general, y de la producida en los países latinoamericanos, en particular. Los hallazgos que se ponen de relieve en este resumen plantean ideas útiles para el diseño de políticas tendientes a aprovechar los resultados de las migraciones en materia de desarrollo y limitar, al mismo tiempo, sus potenciales efectos negativos.

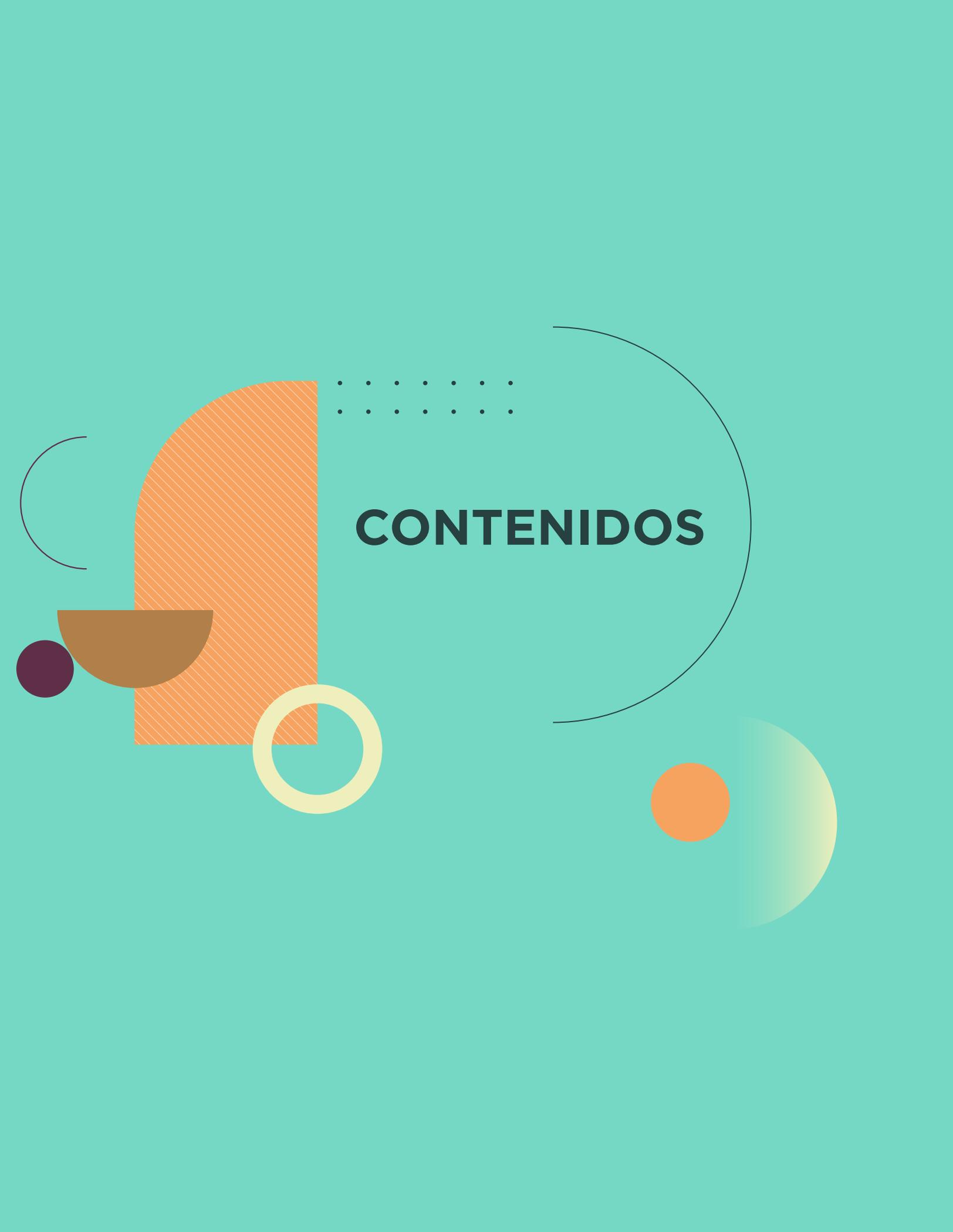
JEL No.

F22, J61

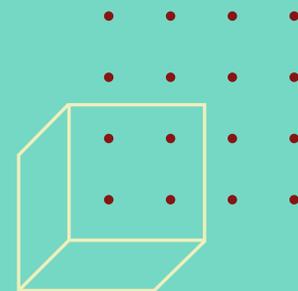
Palabras clave

migración internacional, asimilación, diáspora, América Latina y el Caribe.

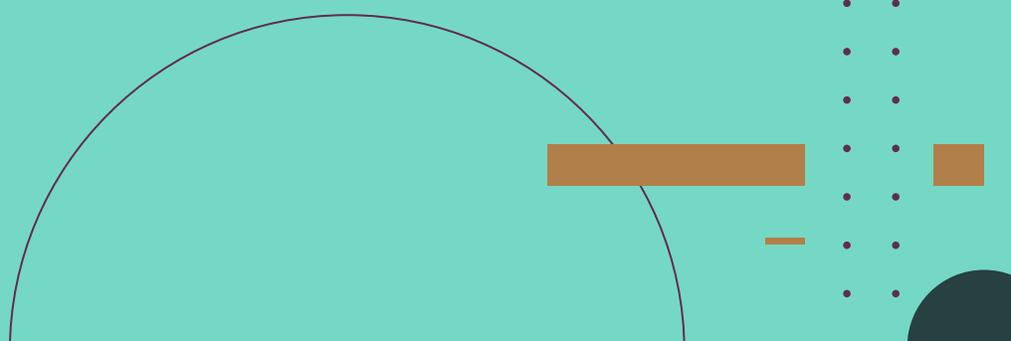




CONTENIDOS



1. INTRODUCCIÓN
2. EL IMPACTO DE LA MIGRACIÓN EN LOS PAÍSES DE DESTINO
3. EL IMPACTO DE LA MIGRACIÓN EN LOS PAÍSES DE ORIGEN
4. COMENTARIOS FINALES



A collection of abstract geometric shapes on the left side of the page, including a blue hatched rectangle, a blue circle, a brown ring, a teal semi-circle, and an orange circle.

1.

INTRODUCCIÓN



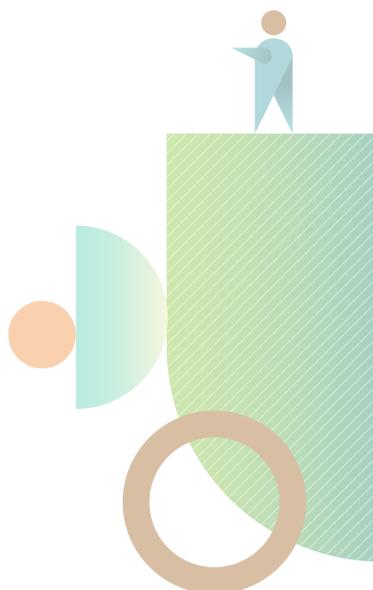
1. INTRODUCCIÓN

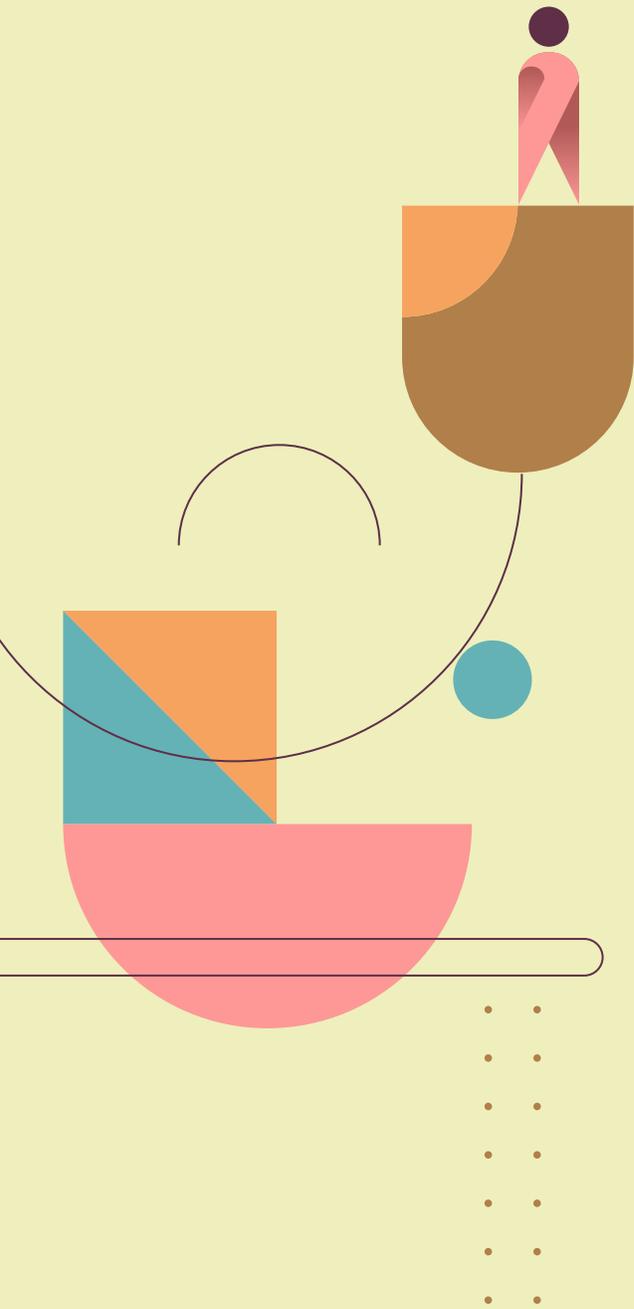
Hoy más que nunca, la migración ha pasado a ser objeto de fuertes debates políticos, no solo en el mundo desarrollado, sino también, cada vez más, en América Latina y el Caribe. Estos debates no siempre se basan en evidencia empírica contundente, en parte, porque dicha evidencia suele ser limitada debido a la falta de datos adecuados. En los últimos años, han surgido nuevos conjuntos de datos y estudios empíricos que aportan las perspectivas que tanta falta hacían en esta materia. Este trabajo analiza la evidencia más reciente obtenida en el marco del proyecto de investigación del Banco Interamericano de Desarrollo titulado «Un examen de los impactos de las migraciones en América Latina y el Caribe».

La mayoría de los estudios empíricos sobre el impacto de las migraciones se centran en los países desarrollados. Aquellos que evalúan el impacto de las migraciones entre países en desarrollo (la llamada migración Sur-Sur) son escasos en comparación con los análisis que examinan los flujos migratorios entre países desarrollados o desde países en desarrollo hacia los anteriores, a pesar de que los países en desarrollo son receptores de la mayor parte de los migrantes forzados a abandonar otros países pertenecientes a ese mismo grupo. Esta falta de estudios que examinen los flujos migratorios entre países en desarrollo ha abierto una brecha en la literatura referida a las migraciones. Los migrantes provenientes de dichos países que llegan a otros países en desarrollo pueden no necesariamente causar los mismos efectos en los mercados laborales que aquellos que llegan a los países desarrollados, los cuales, generalmente, tienen mercados laborales más profundos, industrias más maduras e instituciones más resilientes.

Asimismo, la mayoría de los análisis de las migraciones que involucran a América Latina se han centrado en el impacto de los migrantes mexicanos y centroamericanos llegados a los Estados Unidos. Sin embargo, el impacto de la migración interna en Latinoamérica, incluso, los efectos del flujo masivo de migrantes venezolanos que se produjo durante los últimos años son fenómenos que no han sido tan estudiados. Este trabajo resume la evidencia más reciente de los efectos de las migraciones en una serie de resultados registrados tanto en los países de origen como en los de destino dentro de América Latina. De este modo, contribuye a cubrir la brecha existente en la literatura especializada al aportar evidencias del impacto de la migración Sur-Sur, en general, y de la producida en los países latinoamericanos, en particular.

Dividimos nuestra discusión en secciones que abordan los distintos resultados de las migraciones. En la Sección 2, empezamos por analizar el modo en que las migraciones afectan a los países de destino; mientras que en la Sección 3, centramos nuestro análisis en los países de origen. En la Sección 4 se exponen los comentarios finales.





2. EL IMPACTO DE LA MIGRACIÓN EN LOS PAÍSES DE DESTINO





2. EL IMPACTO DE LA MIGRACIÓN EN LOS PAÍSES DE DESTINO

La mayor parte de la literatura empírica referida a las migraciones se dedica a analizar el impacto de la inmigración —en otras palabras, los efectos producidos por los inmigrantes en los países de destino—. La presente sección revisa nuevas evidencias obtenidas sobre esta materia.



Mercados de trabajo

El impacto de los inmigrantes en los salarios y la empleabilidad de la población nativa es uno de los temas centrales de la literatura referida a las migraciones. El efecto de la inmigración en los resultados del mercado laboral para los trabajadores nativos depende de la medida en que los trabajadores inmigrantes y los oriundos del lugar sean sustitutos o complementarios dentro de dicho mercado de trabajo. Los inmigrantes son sustitutos de los trabajadores nativos cuando compiten por los mismos puestos de trabajo y pueden causar desplazamientos o reducciones salariales. Por el contrario, los inmigrantes son complementarios cuando incrementan la demanda de tareas productivas y habilidades de los trabajadores nativos que son complementarias de las suyas.

La literatura ha hallado efectos mixtos en los salarios de los trabajadores del país receptor y en sus niveles de empleo, dependiendo, entre otros factores, del período de tiempo estudiado, el método de estimación y el subgrupo poblacional considerado. No obstante, en general, el grueso de las investigaciones —mayormente centradas en los países desarrollados— indica que el impacto de la inmigración en el salario total de los trabajadores nativos es relativamente bajo. Sin embargo, puede haber efectos negativos más pronunciados en los salarios de ciertos subgrupos específicos,

en particular, de los trabajadores nativos que más probablemente compitan con los inmigrantes —quienes, en los países desarrollados, tienden a ser aquellos con menores niveles de calificación—. Para una revisión de la literatura al respecto, ver Blau y Mackie (2016) y Clemens y Hunt (2017).

Estos resultados comprobados en los países desarrollados tienden a coincidir con los hallazgos recientes para América Latina. Por ejemplo, Contreras y Gallardo (2020b) analizan el impacto de la inmigración llegada a Chile en el mercado de trabajo de dicho país y concluyen que hay un impacto negativo en los salarios de los trabajadores nativos que afecta, primordialmente, a los varones con bajos niveles de calificación. Los flujos de inmigrantes recibidos por Chile se han incrementado significativamente en los últimos años. Entre 2011 y 2017, el período analizado por Contreras y Gallardo (2020b), la participación de los inmigrantes en la población total aumentó del 1,4 % al 4,4 %, lo cual convierte a Chile, que es un país pequeño, en un caso de estudio interesante.

En promedio, los inmigrantes llegados a Chile tienen un año de escolarización más que los nativos; sin embargo, tienden a trabajar en sectores caracterizados por puestos que requieren bajos niveles de calificación. Por ejemplo, más de la



mitad de los trabajadores migrantes están empleados en los siguientes cuatro sectores: comercio mayorista y minorista, hoteles y restaurantes, servicios inmobiliarios y trabajo doméstico en domicilios privados. Por lo tanto, sería razonable esperar que un efecto potencialmente negativo en los salarios tenga un impacto desproporcionado en los trabajadores chilenos con menores niveles de calificación. Contreras y Gallardo (2020b) demuestran que, en efecto, hay un impacto negativo en los salarios de este subgrupo, en especial, entre los varones, mientras que no hay impactos mensurables en los trabajadores nativos con altos niveles de calificación.

El hallazgo de estos autores respecto de que los inmigrantes tienen niveles educativos relativamente mayores que los de la población nativa y, sin embargo, tienden a trabajar en sectores intensivos en mano de obra de baja calificación también sugiere la existencia de algún grado de desconexión entre las habilidades y las ocupaciones. Esto es, la práctica por la cual los migrantes «degradan» sus habilidades y aceptan trabajos rápidamente, aunque se encuentren sobrecalificados para el puesto. Blyde *et al.* (2020) han encontrado evidencias contundentes de este fenómeno en Chile. La desconexión entre las habilidades y las ocupaciones podría representar una pérdida de oportunidades para los países receptores, debido a que los inmigrantes están generando valor por debajo de su potencial, dadas sus capacidades. La literatura más general sobre la migración demuestra que la desconexión entre las habilidades y las ocupaciones tiende a reducirse con el tiempo, a medida que los inmigrantes van accediendo a puestos de trabajo que se condicen más adecuadamente con sus niveles de calificación (Dustmann *et al.*, 2016). En Chile, una reducción de esta desconexión aliviaría la presión en los salarios de la población nativa con bajos niveles de calificación hallada por Contreras y Gallardo (2020b).

Otro estudio centrado en América Latina que está en consonancia con los resultados comprobados en los países desarrollados, respecto de que los inmigrantes ejercen impactos diferenciados en los distintos subgrupos de trabajadores de la población nativa, es el que realizaron Hiller y Rodríguez Chatruc (2020). Las autoras examinan

el impacto de las trabajadoras migrantes haitianas en la situación de las mujeres de la **República Dominicana** (RD) con distintos niveles de calificación y distintas estructuras familiares. El corredor Haití-RD es uno de los corredores migratorios más importantes de América Latina y el Caribe. Por ejemplo, en 2017, el 5,6 % de los más de 10 millones de habitantes de la República Dominicana había nacido en el exterior, y el 87 % de los extranjeros había nacido en Haití. Estas cifras hacen que la República Dominicana sea uno de los países de la región con mayor proporción de población extranjera.

Las mujeres haitianas que viven en la República Dominicana, en general, son más jóvenes y tienen niveles educativos más bajos que las mujeres dominicanas. Por consiguiente, sería de esperar que estas inmigrantes compitan en el mercado de trabajo con las mujeres nativas cuyos niveles educativos son bajos, y no con aquellas trabajadoras altamente calificadas. De hecho, las autoras hallaron que la exposición a la inmigración está asociada con una disminución del margen intensivo de la oferta de trabajo femenina (en horas trabajadas) y de los ingresos de las trabajadoras nativas con bajos niveles de calificación.

Cabe destacar que Hiller y Rodríguez Chatruc (2020) también hallaron que la misma exposición a la inmigración femenina está asociada con un aumento de la oferta de trabajo de las mujeres con altos niveles de calificación que tienen personas a cargo. Las autoras definen a los familiares a cargo como niños de hasta 8 años o adultos de 65 o más que conviven con la trabajadora. Este resultado se condice con el llamado canal del hogar, que la literatura especializada identifica en los países desarrollados (ver Cortés y Tessada, 2011). La idea detrás de este canal es que la migración reduce el costo de servicios como los de limpieza o cuidado de niños, lo cual permite que las mujeres incrementen su oferta de trabajo. Es más probable que este efecto prevalezca en los grupos que perciben mayores salarios y, por lo tanto, enfrentan un costo de oportunidad del tiempo también mayor —típicamente, las mujeres con mayores niveles de calificación—.

Si nos centramos en el caso de los inmigrantes nicaragüenses llegados a Costa Rica, Blyde (2020) también halló que la migración tiene impactos laborales heterogéneos en la población nativa. Específicamente, tiene efectos negativos en los individuos con bajos niveles de calificación, ya que se trata de que quienes más probablemente compitan con la población inmigrante por un puesto de trabajo, pero tiene efectos positivos en los trabajadores con altos niveles de calificación.

Los nicaragüenses han estado emigrando hacia Costa Rica durante años y pasaron de representar menos del 2 % de la población del país a principios de la década de 1980 hasta aproximadamente un 7 % en 2018. Los trabajadores nicaragüenses establecidos en Costa Rica, en general, tienen bajos niveles de calificación: por ejemplo, en 2018, el 78,6 % de los nicaragüenses en edad de trabajar tenía estudios secundarios incompletos o un nivel educativo aún menor, y apenas el 2 % había completado su educación terciaria. Los números correspondientes a los costarricenses se ubicaban en el 58,3 % y el 9 %, respectivamente. Dados sus bajos niveles educativos, los nicaragüenses tienden a trabajar más que los costarricenses en puestos de baja calificación. Por ejemplo, la mitad de los nicaragüenses que trabajan en Costa Rica están empleados en ocupaciones elementales, mientras que apenas el 22 % de los costarricenses nativos trabajan en ese sector. Por lo tanto, es razonable esperar que el empleo de los nicaragüenses en trabajos poco calificados pueda tener un efecto relativamente mayor en los integrantes de la población nativa con niveles de calificación

semejantes. Este es uno de los resultados del trabajo de Blyde (2020), quien también observó efectos negativos, aunque pequeños, en la empleabilidad de los hombres y las mujeres con bajos niveles de calificación en Costa Rica.

Blyde (2020) analiza, asimismo, los efectos cruzados en los niveles de calificación. Si bien es razonable suponer que los trabajadores nicaragüenses pueden tener un efecto negativo en los trabajadores costarricenses con niveles de calificación similares cuando compiten por puestos de trabajo semejantes, estos inmigrantes también pueden tener un impacto en los trabajadores con mayores niveles de calificación, por diferentes vías. El canal del hogar, mencionado anteriormente, es un ejemplo de esto. Los inmigrantes también pueden reducir los costos de producción en ciertos sectores al incrementar el producto y, de ese modo, generar también un aumento de la demanda de trabajadores nativos con mayores niveles de calificación. Este es el canal de las habilidades complementarias mencionado anteriormente. Por ejemplo, según el estudio de Blyde (2020), la inmigración nicaragüense está asociada con un incremento de la empleabilidad y los salarios de las mujeres costarricenses con altos niveles de calificación, efecto que se observa independientemente de que dichas mujeres tengan familiares a cargo o no. Por consiguiente, hay pruebas que demuestran la existencia del canal del hogar, como la que ofrecen Hiller y Rodríguez Chatruc (2020), y otras pruebas de que también podría estar en juego el canal de las habilidades complementarias.



CUADRO 1: Resumen de los principales hallazgos

|  Author/es |  Origen |  Destino |  Período |  Área |  Resultados |
|---|--|---|---|--|---|
| Contreras <i>et al.</i> (2020b) | Múltiple |  | 2011–2017 | Mercado de trabajo | Salarios de los hombres con bajos niveles de calificación (-) |
| Hiller <i>et al.</i> (2020) |  |  | 2003–2016 | Mercado de trabajo | Horas trabajadas e ingresos de las mujeres con bajos niveles de calificación (-); horas trabajadas por las mujeres con altos niveles de calificación y personas a cargo (+) |
| Blyde (2020) |  |  | 2010–2018 | Mercado de trabajo | Empleo de los trabajadores con bajos niveles de calificación (-); empleo e ingresos de las mujeres con altos niveles de calificación (+) |
| Bahar <i>et al.</i> (2020) |  |  | 2017–2019 | Mercado de trabajo | Salarios de los trabajadores nativos (0); empleo formal (-) |
| Morales <i>et al.</i> (2020) |  |  | 2008–2018 | Mercado de trabajo | Salarios de los trabajadores con niveles de calificación media (-); empleabilidad de los trabajadores con altos niveles de calificación (+); formalidad de los trabajadores con altos niveles de calificación (+) |
| Contreras <i>et al.</i> (2020a) | Múltiple |  | 2014–2018 | Educación | Puntajes de los niños en las pruebas de lectura (-); puntajes de los niños y las niñas en las pruebas de matemática (-) |
| Namen <i>et al.</i> (2020) |  |  | 2012–2018 | Educación | Índice de promoción en las escuelas públicas (-); índices de deserción en las escuelas públicas (+) |
| Ibáñez y Rozo (2020) |  |  | 2012–2018 | Salud | Varicela (+); tuberculosis (+); sida (+); sífilis (+) |
| Ajzenman <i>et al.</i> (2020) | Múltiple |  | 2008–2017 | Criminalidad | Índice de criminalidad (0); percepciones sobre el delito (+) |
| Al Masri <i>et al.</i> (2020) | Múltiple |  | 2010–2017 | Comercio | Exportaciones de bienes diferenciados (+); importaciones de bienes diferenciados y homogéneos (+) |
| Ronconi (2020) | Múltiple |  | 2004–2010 | Asimilación | Fondos de pensión (+); impuestos (+); vivienda ilegal (+) |
| Rubio (2020) |  | Múltiple | 2016–2017 | Los niños que quedan atrás | Asistencia escolar (-); retraso educativo (0) |
| Diez <i>et al.</i> (2020) |  | Múltiple | 1960–2018 | Redes de la diáspora | Cantidad de publicaciones (-); calidad de las publicaciones (+) |
| Bandiera <i>et al.</i> (2020) |  | Múltiple | 2010–2018 | Mercado de trabajo, resultados para las firmas | Empleo (+), salarios (-), crecimiento de las firmas (+), productividad de las firmas (+), exportaciones (+) |
| Buchelli <i>et al.</i> (2020) |  | Múltiple | 2010–2015 | Inclusión financiera | Sucursales bancarias (+); depósitos a plazo fijo (+) |

Otro estudio de las migraciones en relación con el mercado de trabajo realiza un análisis crucial del papel que juegan las políticas de amnistía. Bahar, Ibáñez y Rozo (2020) examinan los impactos en el mercado de trabajo de un amplio programa de amnistía que otorgó permisos de trabajo a casi

medio millón de **venezolanos en Colombia** durante 2018. En general, los autores no pudieron diferenciar ningún efecto significativo ni de magnitud de dicho programa en los salarios y solo hallaron un efecto leve e insignificante en el empleo formal.

Este estudio es muy importante debido a que el otorgamiento de permisos de trabajo a los inmigrantes que están en situación irregular suele ser resistido por los Gobiernos, que temen un rechazo político a estas medidas. Cuando se implementan dichos programas, puede requerir numerosos trámites burocráticos y criterios de elegibilidad rígidos.

El trabajo de Bahar, Ibáñez y Rozo (2020) también es particularmente significativo por la escala y la velocidad del *shock* migratorio que analizan. Entre 2015 y 2019, aproximadamente 1,8 millones de venezolanos emigraron a Colombia, cuya población consiguientemente creció más de 2 puntos porcentuales. Cuando se producen estos flujos migratorios repentinos y de gran magnitud —típicos de la migración forzada— los países de destino pueden verse en grandes dificultades para absorberlos, especialmente, los países en desarrollo cuyos mercados de trabajo no son profundos.

El episodio que estudiaron los autores surgió a partir de una encuesta nacional llevada a cabo por iniciativa del Gobierno para registrar a todos los inmigrantes venezolanos indocumentados residentes en Colombia. La encuesta, realizada entre abril y junio de 2018, registró a cerca de 442 000 venezolanos, quienes posteriormente quedaron habilitados a recibir un permiso migratorio temporario formal llamado *Permiso Especial de Permanencia* (PEP). Esto otorgó a los inmigrantes venezolanos indocumentados el derecho a trabajar legalmente y acceder a los servicios básicos. Los autores analizaron el modo en que esta legalización repentina de los inmigrantes afectó los resultados del mercado de trabajo para los colombianos. No pudieron identificar ningún efecto significativo ni de magnitud en los salarios, pero sí hallaron un efecto leve, aunque despreciable, en el empleo formal.

Bahar, Ibáñez y Rozo (2020) plantean varias explicaciones para estos resultados. En primer lugar, muchos inmigrantes quizás ya tenían trabajo en el sector informal —que es muy amplio en Colombia— y, por lo tanto, pueden no haber percibido ningún beneficio al convertirse en trabajadores formales. También es posible que los empleadores no hayan estado lo suficientemente informados o

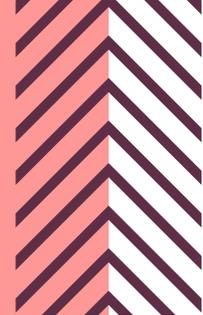
familiarizados con la situación de los inmigrantes y, por lo tanto, no hayan confiado en documentos como el PEP, en especial, por tratarse de un documento de reciente creación. **Un incremento repentino de la oferta de trabajo de los inmigrantes en el sector formal también puede generar otros efectos de equilibrio general, como un incremento de la demanda agregada, que quizás no necesariamente produzca efectos negativos en el mercado de trabajo. Otra explicación plausible es que los inmigrantes son complementarios de los trabajadores locales y, por lo tanto, no compiten en el mismo segmento de dicho mercado.**

Es necesario ser cautelosos al extrapolar los resultados de este estudio a otros contextos, pero, dado que no se hallaron impactos considerables y dada la magnitud del *shock* migratorio en cuestión, los hallazgos de estos autores sugieren que los países deberían ver con mejores ojos las políticas de este tipo, que regularizan la situación de los inmigrantes durante los episodios de migración o desplazamientos forzados.

Morales y Pierola (2020) también analizaron el impacto del éxodo de Venezuela, pero hacia **Perú**, el segundo país latinoamericano —después de Colombia— que más inmigrantes venezolanos recibió. Entre 2015 y 2019, Perú recibió cerca de 860 000 inmigrantes venezolanos, el 85 % de los cuales se concentraron en el área metropolitana de Lima.

Centrándose en el período 2008-2018, Morales y Pierola (2020) comprobaron que los inmigrantes pueden tanto complementar como sustituir a los trabajadores nativos, dependiendo de los niveles de calificación de estos últimos. Específicamente, los autores hallaron un efecto negativo leve en los ingresos de los individuos con educación secundaria y un impacto positivo en la empleabilidad de aquellos con educación terciaria. También se produce una leve disminución de los niveles de informalidad entre los trabajadores nativos con educación terciaria. Por consiguiente, la llegada de inmigrantes venezolanos parece ofrecer incentivos para que los trabajadores con altos niveles de calificación pasen al sector formal, lo cual contribuye a un incremento global de su empleabilidad.





Las pruebas recabadas en la mayoría de estos estudios están en consonancia con los hallazgos más generales de la literatura especializada que indican que la inmigración tiende a beneficiar a las ocupaciones altamente calificadas, donde prevalecen más las complementariedades de las calificaciones, mientras que los desplazamientos tienden a tener un efecto relativamente mayor en los trabajadores nativos cuyos niveles educativos son más bajos (Özden y Wagner, 2018). Dada la posible existencia de estos efectos, los Gobiernos deberían ayudar a los trabajadores nativos en sus procesos de ajuste y reasignación, si fuera necesario. La asistencia puede implicar programas de capacitación que les brinden habilidades más pertinentes o asistencia para la relocalización cuando dichos trabajadores tengan que cambiar de ocupación, ciudad o sector en el que se emplean.



Educación

Hay una parte importante de la literatura especializada que examina los efectos de la inmigración en los niveles educativos de los niños nativos. En principio, no hay una única dirección del impacto en los resultados educativos. Los niños nativos podrían verse afectados, por ejemplo, por la superpoblación escolar, pero también hay efectos de sus pares que pueden ser positivos o negativos.

La mayoría de los estudios empíricos no encontraron impactos significativos en los estudiantes nativos producto de la interacción con los inmigrantes. Por ejemplo, Van der Werf (2019) se centró en un período posterior a la guerra de Vietnam y descubrió que la inmigración de los refugiados indochinos llegados a los Estados Unidos no había afectado los logros académicos de los niños estadounidenses. Asimismo, Figlio y Ozek (2019) analizaron el caso de los inmigrantes haitianos llegados a Florida después del terremoto de 2010 y no hallaron efectos en los resultados educativos de los estudiantes nativos que asistían a las escuelas públicas. Assaad *et al.* (2018) comprobaron que la llegada de refugiados sirios no tuvo ningún efecto en los resultados educativos de los niños jordanos; mientras que Ohinata y Van Ours (2013) tampoco hallaron que la presencia de refugiados

en el aula afectara los resultados educativos de los estudiantes holandeses. Algunos pocos estudios comprobaron impactos heterogéneos. Por ejemplo, Diette y Oyelere (2017) analizaron el impacto de los inmigrantes en los estudiantes de Carolina del Norte (EE. UU.) que cursaban de cuarto a octavo grado. Específicamente, los autores analizaron el impacto en los logros en matemática y lectura, y hallaron cierta evidencia de efectos positivos entre aquellos que se encontraban en las porciones media o inferior de la distribución de los logros, y pequeños efectos negativos en la parte más alta de la distribución. Por último, Jensen y Würtz-Rasmussen (2011) estudiaron el efecto de la concentración de inmigrantes en las habilidades de lectura y matemática en Dinamarca, y hallaron que únicamente los puntajes de las pruebas de matemática se habían visto afectados negativamente.

Si pasamos a revisar las pruebas más recientes obtenidas en América Latina, Contreras y Gallardo (2020a) examinaron el impacto de la migración en los resultados educativos de los estudiantes nacidos en Chile. En los últimos años, se produjo un fuerte aumento de la cantidad de inmigrantes inscriptos en el sistema educativo chileno. La participación de estudiantes inmigrantes en el total pasó del 0,9 % en 2015 al 3,2 % en 2018. La mayoría de los niños inmigrantes asisten a escuelas públicas, aprovechando la educación gratuita que ofrece el país: cerca del 60 % de los estudiantes inmigrantes asisten a instituciones públicas, frente a un 35 % de los estudiantes chilenos. Contreras y Gallardo (2020a) estimaron los

efectos en los logros en lectura y matemática de los estudiantes chilenos de cuarto a sexto grado entre 2016 y 2018. Estos logros se miden sobre la base de puntajes de pruebas estandarizadas.

Los autores demostraron que el *shock* migratorio producido durante este período estuvo asociado con un impacto negativo en los logros de los estudiantes varones nativos en lectura y con impactos negativos en los logros de los estudiantes de ambos sexos en matemática. Los autores también comprobaron que el efecto en lectura era mayor cuando el *shock* migratorio había sido impulsado principalmente por estudiantes que no son hablantes nativos de español. Este último resultado implica que las escuelas pueden no tener la capacidad de atender de manera eficaz a las necesidades de los inmigrantes hablantes de otros idiomas sin comprometer la calidad de la educación de los estudiantes nativos. Asimismo, Contreras y Gallardo (2020a) hallaron que la inmigración induce un traspaso de la escuela pública a la privada entre los estudiantes provenientes de hogares de ingresos altos, un mecanismo que los autores consideran que contribuye a los efectos negativos promedio observados en el desempeño académico de los estudiantes nativos.

Namen *et al.* (2020) también analizaron el impacto de los inmigrantes en los resultados educativos, centrándose en el impacto de la inmigración **venezolana recibida por Colombia**. El Gobierno colombiano ha implementado varias iniciativas para facilitar la integración de los niños venezolanos en las escuelas públicas. Por ejemplo, el Decreto 1288 de 2018 simplificó el proceso para que los venezolanos validen sus niveles educativos a través de evaluaciones estandarizadas. Esta política se diseñó para permitir que los niños inmigrantes se inscribieran en los grados escolares correspondientes tanto a sus edades como a sus logros académicos previos. Asimismo, también a

partir de 2018, el Gobierno colombiano permitió que los niños venezolanos asistieran a las escuelas públicas independientemente de la situación migratoria de sus familias. Namen *et al.* (2020) estimaron el impacto de la inmigración venezolana en los resultados escolares de las municipalidades colombianas receptoras de migrantes entre 2012 y 2018.

Los autores concluyeron que el *shock* migratorio había provocado un incremento de la matriculación de estudiantes extranjeros, tanto varones como mujeres. Este efecto está impulsado, principalmente, por la escuela pública y es más pronunciado entre los niños pequeños, que se inscriben, en su mayor parte, en la educación primaria. También hallaron que las escuelas con más inmigrantes se asocian con índices de promoción decrecientes (la proporción de estudiantes promovidos al siguiente grado sobre la matrícula total de la escuela a fin de año) y con índices de deserción escolar crecientes, tanto entre los estudiantes nativos como entre los extranjeros, aunque los efectos en los primeros son más pronunciados. Estos efectos solo se producen en las escuelas públicas y tienden a ser mayores en los años de escolarización primaria que en los de secundaria. Cabe destacar que los autores no encontraron ningún impacto en el desempeño escolar de los estudiantes nativos. Namen *et al.* (2020) documentaron que los mecanismos que explican los efectos negativos en los índices de promoción/deserción tienen que ver con la superpoblación escolar, como lo demuestran los incrementos en la cantidad de alumnos por docente.

Los resultados indican que la migración de Venezuela hacia Colombia ha generado cierta presión en el sistema educativo, en particular, en las escuelas públicas, y con una mayor severidad relativa en el nivel primario.



Esto puede brindar ciertas pautas acerca del modo de priorizar la asignación de recursos adicionales dentro del sistema educativo del país. Vale la pena recordar que los gastos en la educación de la infancia y de los adultos jóvenes no constituyen únicamente un costo, sino también una invasión significativa. Eventualmente, los niños se unirán a la fuerza de trabajo y pagarán impuestos: cuanto mejor sea la educación que reciban (en cantidad y calidad), mayores serán, en general, sus ingresos eventuales y, por lo tanto, sus pagos de impuestos.



Salud

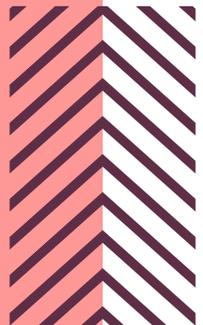
El impacto de los grandes flujos inmigratorios en los resultados de la salud no se ha explorado tan exhaustivamente en la literatura económica. Las excepciones más destacables son los estudios realizados por Montalvo y Reynal-Querol (2011) y Baez (2011). Estos trabajos demostraron que la migración forzada por los conflictos civiles incrementaba la incidencia de la malaria, la diarrea y la fiebre en los países de destino.

Un canal a través del cual la migración puede afectar los resultados de la salud es la diseminación de enfermedades infecciosas. El estado de salud de los migrantes depende del perfil epidemiológico de sus países de origen, del proceso migratorio y de sus condiciones de vida en los países de destino. Ibáñez y Roza (2020) analizaron el efecto de **la migración venezolana a Colombia** en la diseminación de enfermedades infecciosas entre la población local. Dado el colapso del sistema sanitario venezolano, las precarias condiciones en las que se trasladan los migrantes y sus situaciones

de vulnerabilidad en las municipalidades de destino, los migrantes pueden ser más propensos a contraer enfermedades infecciosas.

Los resultados del trabajo muestran que el incremento de los flujos migratorios llegados a Colombia aumentó la incidencia de enfermedades inmunoprevenibles (como la varicela y la tuberculosis) y de enfermedades de transmisión sexual (como el sida y la sífilis). Los efectos fueron de una magnitud considerable. Un incremento de un desvío estándar de los flujos migratorios provocó un aumento de la incidencia de la varicela de un 4,8 %; de la tuberculosis, de un 4,9 %; del sida, de un 10 %; y de la sífilis, de un 6,9 %. El impacto de la varicela está impulsado por la incidencia entre los niños, mientras que el impacto de las otras tres enfermedades se produce por la de los adultos.

Los países de destino pueden evitar la diseminación de enfermedades infecciosas apoyando a los inmigrantes en sus procesos de relocalización. La vacunación de la población migrante al momento de su llegada y el acceso a los servicios de salud reducen el riesgo de contraer y diseminar enfermedades infecciosas y facilita la detección temprana de las personas infectadas, lo cual resulta fundamental para detener la propagación de estas enfermedades.





Criminalidad

El estudio de la criminalidad es cada vez más apreciado y, en la literatura reciente, se han encontrado numerosas conexiones entre este fenómeno y el migratorio. La idea general que subyace a la literatura sobre la criminalidad es que, al decidir si delinquir o no, las personas comparan los beneficios de hacerlo con los costos. Los beneficios son las retribuciones que obtienen de los delitos cometidos, mientras que los costos son la probabilidad de ser atrapados y las penas resultantes. Si los inmigrantes tienen menos oportunidades de empleo o perciben menores salarios que los trabajadores nativos, puede que sean más propensos a delinquir. Por otra parte, es frecuente que, quienes han tenido que renunciar a mucho para poder emigrar no quieran involucrarse en conductas delictivas que los pongan en riesgo de tener que regresar a sus lugares de origen. Además, si las fuerzas de seguridad persiguen a los inmigrantes en mayor medida que a los nativos, puede que los primeros se cuiden más de no cometer delitos. Por consiguiente, no hay expectativas *a priori* respecto de la relación entre la inmigración y la criminalidad.

Desde el punto de vista geográfico, puede que el índice de inmigración se relacione positivamente con el de criminalidad porque los inmigrantes tienden a vivir en zonas más propensas al delito. Por este motivo, es necesario realizar análisis cuidadosos para dilucidar si la inmigración provoca un aumento de los índices de criminalidad o si simplemente ocurre que los inmigrantes tienden a vivir en zonas donde los índices de criminalidad son altos. La literatura especializada muestra resultados dispares. Algunos estudios concluyen

que la inmigración no tiene impacto en la criminalidad (Bianchi *et al.*, 2012); otros señalan que los inmigrantes se asocian con un incremento de ciertos tipos de delitos —en su mayor parte, contra la propiedad—, pero no con otros (Spenkuch, 2013); y algunos indican que los inmigrantes generan una reducción del índice de criminalidad (Özden *et al.*, 2017) debido, por ejemplo, a las mejoras que su llegada aporta a la actividad económica.

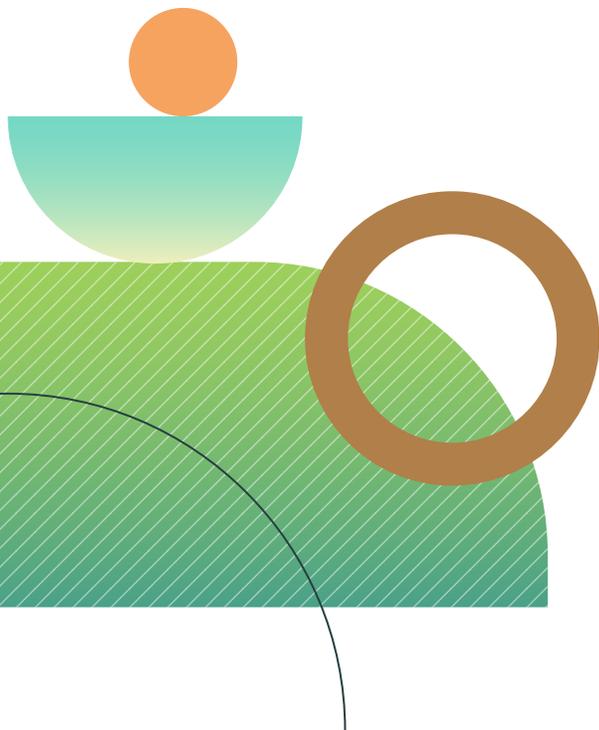
Si observamos la evidencia más reciente de los estudios realizados para América Latina, Ajzenman, Domínguez y Undurraga (2020) analizaron la relación entre la inmigración y la criminalidad en Chile entre 2008 y 2017. Cabe destacar que también estudiaron el efecto de la inmigración en las percepciones del delito, y exploraron un nexo potencial entre esta y los delitos y la migración. Los autores explotaron datos referidos a la localización de los inmigrantes, los delitos y las percepciones del delito a nivel de las municipalidades en Chile.

Ajzenman, Domínguez y Undurraga (2020) no hallaron ninguna asociación entre la inmigración y ninguno de los tipos de delitos que analizaron (índice total de criminalidad, robos, hurtos, robos con allanamiento de morada, agresiones y atracos). No obstante, los autores sí encontraron un efecto significativo en la preocupación del público respecto de la criminalidad. Específicamente, las municipalidades con más inmigrantes mostraron mayores proporciones de habitantes que señalaron que la inseguridad era su principal preocupación, que afectaba su calidad de vida y que crían que serían víctimas de algún delito.





Los resultados ponen de relieve las desconexiones potenciales que pueden hallarse en las comunidades que reciben grupos de inmigrantes numerosos, en las cuales las preocupaciones de los ciudadanos respecto de los efectos potenciales de la inmigración en la criminalidad pueden no tener relación con lo que en realidad sucede. Desde el punto de vista de las políticas, las conclusiones de los autores subrayan la importancia de comprender qué despierta esas actitudes hacia los inmigrantes y qué tipo de intervenciones podrían funcionar mejor para combatir los prejuicios en su contra.





Comercio internacional

Los inmigrantes pueden ser tanto consumidores como productores de bienes y servicios que se comercian internacionalmente y, por lo tanto, pueden afectar las exportaciones y las importaciones de un país. Como consumidores, es probable que los inmigrantes quieran comprar bienes y servicios de su país, por lo que pueden incidir en un incremento de las importaciones. Como productores de bienes en el país de destino, pueden generar bienes que luego se exporten a sus países de origen. La idea general es que la inmigración mejora las redes de migrantes al enriquecer la información acerca del país de origen, lo cual reduce los costos de transacción del comercio entre el país de origen y el de destino.

Hay pruebas de una relación positiva entre la inmigración y las importaciones y las exportaciones. Por ejemplo, Eger *et al.* (2012) hallaron que las importaciones de los países de la OCDE se ven positivamente afectadas por la población inmigrante, mientras que Peri y Requena-Silvente (2010) demostraron que un incremento de la cantidad de inmigrantes que viven en una provincia de España genera un incremento de las exportaciones de esa provincia hacia el país de origen de dichos inmigrantes.

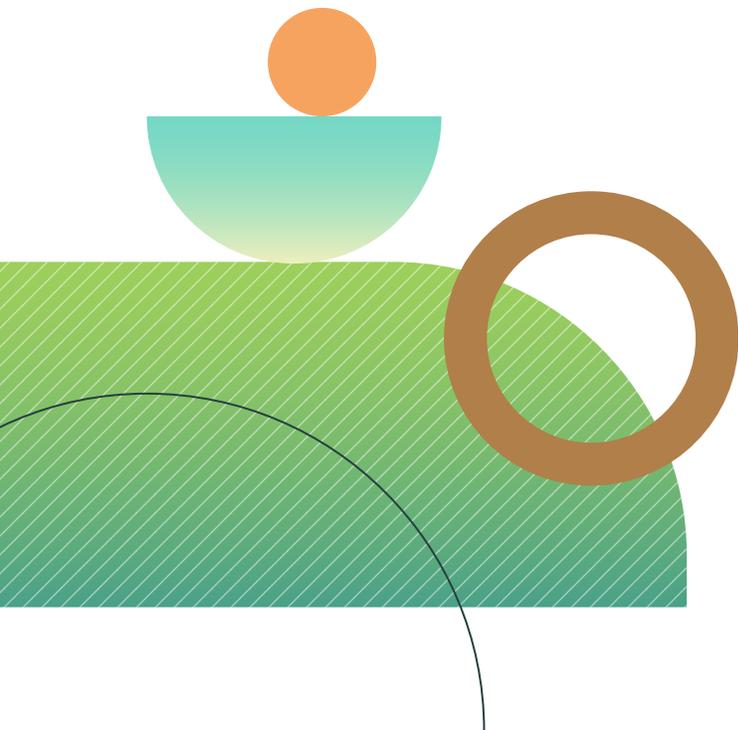
En América Latina, Al Masri y Vargas-Silva (2020) estudiaron la relación entre la inmigración y el comercio en **Brasil**. Los autores examinaron qué efectos tenía en el comercio la presencia de inmigrantes, en general, y de inmigrantes haitianos, en particular. Después del terremoto ocurrido en Haití en 2010, Brasil recibió a cerca de 100 000 haitianos entre 2010 y 2017, incentivados, en parte, por el hecho de que Brasil había liderado la misión de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en su país durante muchos años.

Los autores hallaron que la inmigración recibida por Brasil durante ese período tuvo un impacto positivo en las exportaciones y las importaciones brasileñas hacia y desde los distintos países de origen de los inmigrantes. El impacto positivo en las importaciones se observó tanto para los bienes homogéneos como para los productos diferenciados; mientras que el impacto positivo en las exportaciones solo se observó en los productos diferenciados. Con respecto a la inmigración haitiana, no se hallaron efectos en las importaciones, pero sí se observó un impacto positivo en las exportaciones brasileñas de productos diferenciados hacia Haití.





Los productos diferenciados, generalmente, son bienes que presentan múltiples características, variedades y calidades, a diferencia de los bienes homogéneos, que pueden comerciarse en bolsas internacionales y cuyas características suelen ser perfectamente conocidas. Por consiguiente, el comercio de productos diferenciados suele estar asociado con una cantidad relativamente mayor de fricciones de la información, que son el tipo de fricciones que las redes de migrantes pueden aliviar. Esto podría explicar por qué el impacto positivo en las exportaciones solo se observa en los productos diferenciados. El hallazgo de que la migración haitiana generó más comercio con Brasil sugiere que nuevas diásporas motivadas por desastres naturales podrían contribuir a la recuperación del país a través del canal del comercio.





Asimilación

Una vez que llegan al país de destino, muchos inmigrantes aprenden un nuevo idioma, adquieren nuevas habilidades o mayores niveles educativos, o se insertan en una nueva ocupación.

La asimilación de los inmigrantes está intrínsecamente relacionada con su situación legal. Es probable que los inmigrantes tengan más posibilidades de ser parte de inversiones en capital humano que les permitan adaptarse a una nueva cultura y a una nueva sociedad si pueden permanecer legalmente en el país (Özden y Wagner, 2018). En los países en los que la integración resulta difícil o es desalentada, los inmigrantes en situación irregular pueden, por tanto, vivir en comunidades aisladas que establecen escasos vínculos sociales, culturales y económicos con la comunidad receptora.

Un estudio reciente centrado en América Latina examinó el impacto en términos de asimilación generado por un amplio programa de regularización implementado en Argentina entre 2004 y 2010 (Ronconi, 2020). El programa se asemejó a la iniciativa de 2018 —descrita anteriormente— para regularizar a los venezolanos en Colombia analizada por Bahar *et al.* (2020), quienes se centraron, primordialmente, en el impacto de la regularización en los resultados del mercado de trabajo para la población nativa, mientras que Ronconi (2020) examinó si la regularización había dado lugar a una mayor asimilación de los inmigrantes.

El programa implementado en **Argentina** fue de gran escala: casi medio millón de inmigrantes pudieron regularizar su situación, lo cual representaba próximamente el 29 % de la población inmigrante total del país en ese momento.

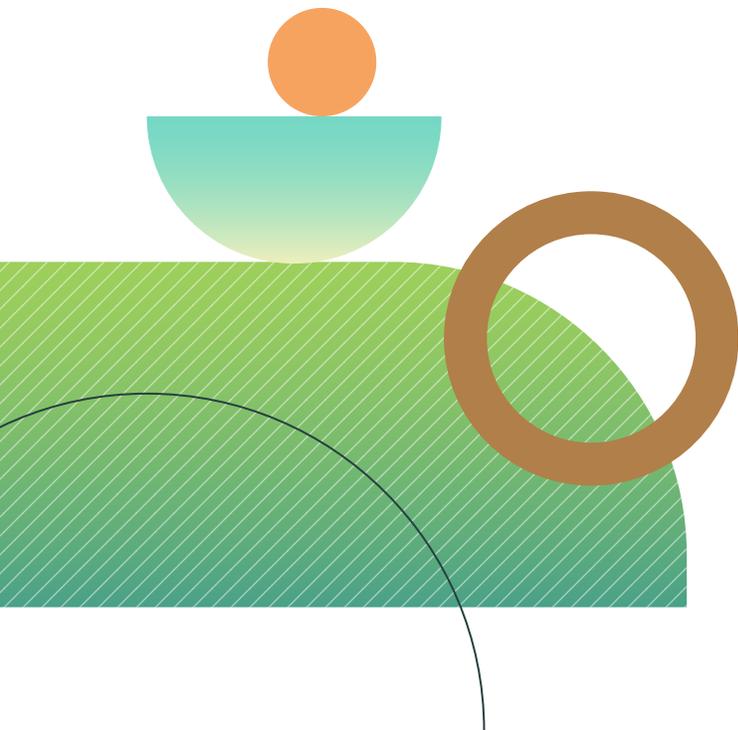
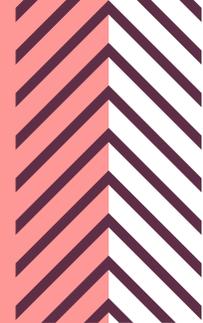
Los inmigrantes pudieron obtener un permiso de residencia temporaria y una clave de identificación tributaria argentina demostrando, simplemente, que no habían entrado al país de manera ilegal y firmando una declaración jurada de que no tenían antecedentes penales. Es importante señalar que la mayoría de los inmigrantes cuya situación fue regularizada eran adultos jóvenes con escasa educación formal.

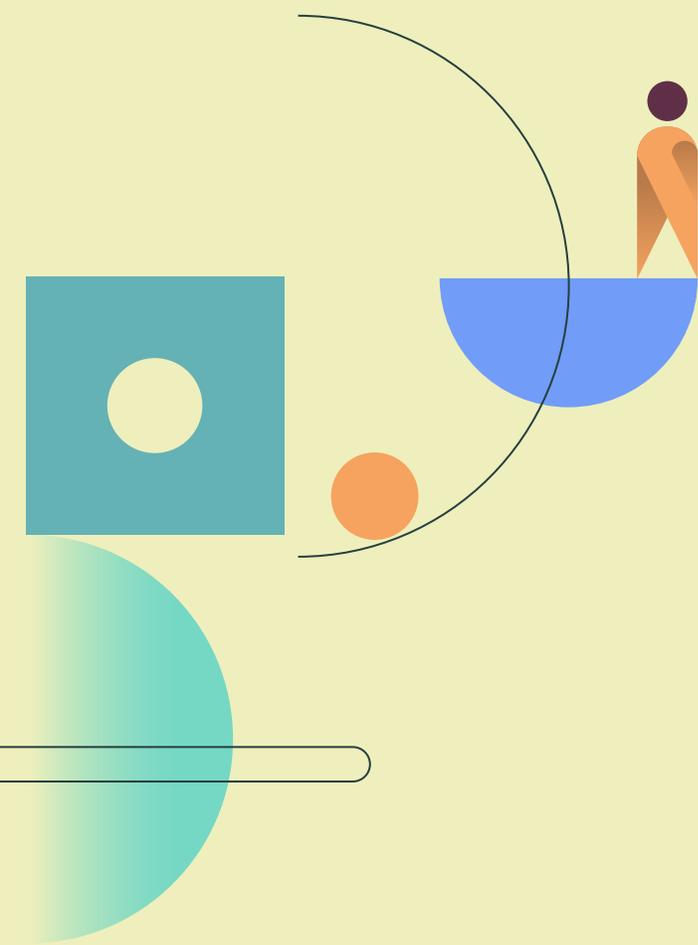
Ronconi (2020) analizó el impacto de este programa y se interesó por buscar respuesta a dos preguntas amplias. En primer lugar, si la regularización había intensificado el acceso a mejores condiciones para los inmigrantes (como el acceso al empleo formal, la educación y los beneficios sociales). En segundo lugar, si la regularización había mejorado el comportamiento cívico de los inmigrantes (por ejemplo, en términos de menores tasas de criminalidad, aumento del pago impuestos y menos ocupación ilegal de tierras). En términos de acceso mejores condiciones, el autor no halló impactos mensurables ni en el acceso al empleo formal ni a la educación, y solo encontró un impacto menor en el acceso a los beneficios sociales en forma de pensiones. En cuanto al comportamiento cívico, determinó que hubo un pequeño efecto dado por un incremento del pago de impuestos.

El análisis realizado por Ronconi de la ocupación ilegal de tierras empleó una base de datos mucho más limitada que aquellas utilizadas para las otras variables y, por lo tanto, solo aporta cierta evidencia descriptiva.

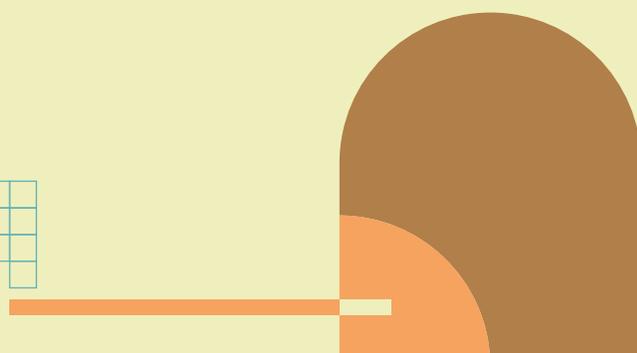
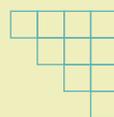


Los resultados, en este plano, sugieren la existencia de una asociación positiva entre la intensidad de las iniciativas de regularización y la ocupación ilegal de tierras. El argumento del autor es que, si bien la regularización podía eliminar una de las barreras al alquiler o la compra legal de propiedades, había otras restricciones —como no contar con los medios financieros adecuados— que seguían siendo determinantes. En la medida en que estas restricciones adicionales siguieron existiendo, muchos inmigrantes siguieron estando excluidos del mercado inmobiliario legal y algunos de ellos pueden haberse sentido animados a acceder a una vivienda por medios ilegales, dado el menor temor a ser deportados. Esta hipótesis debe ser investigada en mayor profundidad, pero no deja de resaltar las múltiples barreras que subyacen a la situación legal que enfrentan los inmigrantes para asimilarse a sus países de destino, en particular, en el caso de los inmigrantes con bajos niveles de calificación.



A collection of abstract geometric shapes on the left side of the page, including a teal square with a white circle, a blue semi-circle with an orange figure on top, a teal circle, and a thin horizontal line with a rounded end.

3. EL IMPACTO DE LA MIGRACIÓN EN LOS PAÍSES DE ORIGEN



3. EL IMPACTO DE LA MIGRACIÓN EN LOS PAÍSES DE ORIGEN

La sección anterior se centró en los efectos de la migración en los países de destino. Esta sección analiza los impactos en sus países de origen. Los temas más comunes relacionados con los efectos de la migración en los países de origen incluyen aquellos que produce la separación de las familias en quienes se quedan, el papel de las diásporas en el desarrollo del país de origen y el impacto de los migrantes cuando regresan. A continuación, resumimos la evidencia más reciente sobre la situación en América Latina y el Caribe respecto de estos temas.



Los niños que quedan atrás

Un desafío muy importante relacionado con la migración es la separación de las familias. Esta separación puede ser particularmente traumática para los niños que se quedan en el país de origen. Hay informes que indican que, en América Latina, por ejemplo, el 47 % de los migrantes de los países del Triángulo Norte tienen niños, de los cuales el 54 % vive en el país de origen (Abuelafia *et al.*, 2019). La separación de las familias puede tener diversos efectos en los niños que se quedan en su país. Por un lado, los niños cuyos padres han emigrado puede que tengan acceso a recursos financieros de los que anteriormente carecían gracias a las remesas que les envían, que pueden, a su vez, invertirse en su educación y bienestar. No obstante, la ausencia de uno o ambos padres puede implicar un empeoramiento de la cantidad y la calidad del tiempo que cada progenitor asigna al desarrollo y la supervisión de sus hijos, así como una disminución del apoyo emocional y psicosocial que todo niño necesita.

También puede haber consecuencias adicionales, por ejemplo, que los niños tengan que trabajar o abandonen la escuela para emigrar como lo hicieron sus padres.

Algunos estudios de la literatura especializada han demostrado que la migración de los padres puede tener efectos positivos en los resultados del desarrollo de los niños a través de las remesas (Acosta, 2006, y López-Córdova, 2005). A pesar de estos efectos positivos, una cantidad significativa de análisis hallaron que la migración de los padres se asocia con impactos perjudiciales en los resultados de la educación, incluso disminuciones de las aspiraciones educativas (Nobles, 2011), menos horas de estudio (Antman, 2011), menor probabilidad de asistir a la escuela (Halpern-Manners, 2011) y menor cantidad de años de escolaridad completos (McKenzie y Rapoport, 2011).

Si pasamos a revisar la evidencia más reciente obtenida en América Latina, Rubio (2020) examinó el impacto de la migración de los padres en los resultados educativos de los niños que se quedaron en **El Salvador**. La emigración constante de salvadoreños ha generado uno de los niveles más altos de participación de los emigrantes en la población residente total de América Latina: actualmente asciende al 24,8 %. Datos de una encuesta realizada en El Salvador revelan que el 41 % de los niños del país viven sin, al menos, uno de sus padres: el 76 % de estos vive solo con su madre, el 5 % vive solo con su padre y el 19 % tiene otro tipo de organización familiar². Rubio (2020) analizó datos del período 2016-2017 y examinó dos resultados educativos: la asistencia

escolar y el rezago escolar, y definió a este último indicador como aquella situación en la que un niño asiste a un grado al menos dos años inferior al que debería cursar conforme a su edad. Rubio (2020) comprobó que los niños con, al menos, un padre migrante tenían menos probabilidades de asistir a la escuela primaria y secundaria, y que este efecto era aún más pronunciado en los varones de entre 13 y 17 años. La autora no halló ningún efecto estadísticamente significativo en el rezago escolar. Con respecto a los mecanismos que explican una menor asistencia escolar de los niños varones de mayor edad, Rubio (2020) demostró que había indicios de que es más probable que trabajen, lo cual, a su vez, sugiere mayores intenciones de migrar en el futuro.



Estos resultados ponen de relieve la importancia de trabajar con los familiares de los migrantes que se quedan en el país de origen, en particular, con aquellos que quedan al cuidado de los niños de quienes han emigrado. Si bien es difícil generalizar, algunas intervenciones razonables podrían incluir políticas que procuren incrementar la asistencia escolar de los niños y que, al mismo tiempo, brinden oportunidades para que los jóvenes completen su educación ofreciéndoles, por ejemplo, títulos técnicos.

² Basado en la *Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM)*, 2017.





Redes de la diáspora

Otro desafío que enfrentan los países con altos índices de emigración es la potencial escasez de trabajadores en ciertas ocupaciones esenciales, por ejemplo, en el sector de la salud. Si hay una cantidad desproporcionada de trabajadores con altos niveles de calificación entre quienes emigran y hay una percepción negativa de las consecuencias de su emigración, la situación resultante suele describirse como una «fuga de cerebros». No obstante, los ciudadanos que viven en el exterior también pueden generar impactos positivos en su país de origen. Además del papel que desempeñan las remesas, la existencia de fuertes redes de migrantes en el exterior, potencialmente, puede beneficiar a los países de origen a través de un mayor acceso a capitales, tecnologías e ideas (para una revisión de la literatura especializada en este tema, ver Bahar, 2020). La expresión «ganancia de cerebros» se acuñó para describir los beneficios potenciales de la emigración en el país de origen, que puede llegar a compensar algunos de los efectos de que una gran cantidad de personas con altos niveles educativos no se encuentre físicamente presente para contribuir al desarrollo de su propio país.

Un análisis reciente del éxodo venezolano se centra en los impactos de que numerosos trabajadores con altos niveles de calificación, como los docentes universitarios, los científicos investigadores y los tecnólogos, hayan abandonado

el país (Diez *et al.*, 2020). Debido a que estas personas son responsables de educar a los futuros profesionales y de generar y transferir conocimientos por medio de la investigación, su partida puede tener un impacto negativo en la comunidad de investigadores que se queda en el país y, potencialmente, un efecto intergeneracional al reducir las posibilidades de que los futuros profesionales reciban la capacitación necesaria. Por otra parte, luego de emigrar, estas personas también pueden adquirir nuevos conocimientos en el exterior y pueden seguir trabajando o generando redes productivas con sus pares en su propio país, lo cual puede tener efectos positivos en el país de origen.

Diez *et al.* (2020) hallaron que la cantidad de publicaciones de los investigadores que se habían quedado en Venezuela estaba negativamente relacionada con la emigración de sus antiguos coautores, pero la calidad de sus investigaciones había mejorado, según lo que indicaban sus publicaciones en revistas indexadas. Este último resultado estaba relacionado con sus colaboraciones con investigadores que habían migrado, lo cual refuerza los hallazgos previos que indicaban que los migrantes podían difundir el conocimiento y las ideas adquiridas en el exterior a través de las redes establecidas dentro de su propio país de origen (Bahar, 2020).





Los potenciales efectos negativos de la emigración de trabajadores altamente calificados que describieron Diez *et al.* (2020) exigen el diseño de políticas públicas para mitigar estos impactos y, en lo posible, aprovechar la contribución potencial de esta diáspora en beneficio del país de origen. Existen dos mecanismos interesantes para sacar provecho de la diáspora: el retorno virtual y la prestación de servicios remotos.

El retorno virtual consiste en aprovechar las tecnologías de la información para promover la conexión de los inmigrantes con su país de origen y, por lo tanto, incentivar la transferencia de ideas y conocimientos, aunque el migrante siga estando físicamente en el país de destino. Dicho retorno virtual suele implementarse a través de cursos de enseñanza brindados por los migrantes, seminarios en línea y la tutoría de estudiantes locales. Las tecnologías de la información y las comunicaciones también permiten aprovechar el talento

de quienes han emigrado mediante la prestación de servicios específicos de manera remota. Un ejemplo de esto es la telemedicina, campo en el cual las tecnologías permiten a los médicos de la diáspora ofrecer consultas, realizar diagnósticos e, incluso, cirugías a distancia en tiempo real. Otros servicios que se pueden brindar de forma remota incluyen los de contabilidad, auditoría, los servicios informáticos y los jurídicos.





Migración de retorno

No todos los que emigran se quedan en el exterior. A veces, la migración de retorno es involuntaria, como cuando un inmigrante no autorizado es deportado o cuando un trabajador extranjero temporario desearía permanecer en el lugar de destino pero su permiso de trabajo ha caducado. En otros casos, la migración de retorno es voluntaria; ya sea porque las condiciones en el país de origen o en el de destino han cambiado; o porque el inmigrante siempre había tenido intenciones de regresar su tierra; o bien porque ya ha logrado los objetivos que lo habían llevado a emigrar. Parte de la migración de retorno se debe a que los migrantes habían sido excesivamente optimistas acerca de sus posibilidades en el país de destino.

La migración de retorno ha sido asociada con varios resultados positivos en el país de origen. Por ejemplo, la literatura especializada señala que los migrantes que regresan tienen más probabilidades de iniciar su propio negocio que quienes nunca han emigrado (Wahba y Zenou, 2012) y que pueden diversificar la producción en sus propios países e impulsar las exportaciones (Bahar, *et al.*, 2019), contribuir a una reducción de la violencia en la comunidad (Bucheli, Fontenla y Waddell, 2019), o incrementar la demanda de responsabilidad política (Batista y Pedro, 2011).

Un estudio reciente sobre América Latina analiza el impacto de los migrantes que regresan a **El Salvador**, un país al cual han retornado enormes cantidades de migrantes (Bandiera *et al.*, 2020). Por ejemplo, entre mediados de la década de 1990 y 2017, cerca de 400 000 salvadoreños fueron repatriados. Si bien en algunos casos esto obedeció a sus actividades delictivas, la mayoría de los que regresaron no tenían antecedentes penales. Una preocupación potencial acerca de la migración de retorno a El Salvador es el impacto que quienes regresan podrían tener en

el mercado de trabajo y la capacidad de dicho mercado de absorber un gran *shock* de oferta de trabajo. Por otra parte, los migrantes que regresan también pueden dar lugar a un *shock* de demanda de trabajo, dado que incrementan el consumo. Pueden también impactar en las tecnologías de producción, los conocimientos prácticos y el comercio de las firmas en los países de origen al traer consigo nuevos conocimientos y redes comerciales.

Bandiera *et al.* (2020) estudiaron el impacto de los migrantes que regresaron a El Salvador durante el período 2010-2018 en relación con varios resultados, como el empleo, los ingresos y diversas características de las firmas. Los autores hallaron que el incremento general de la oferta de trabajo inducido por los migrantes que habían regresado estaba asociado con mayores niveles de empleo y menores salarios. A mismo tiempo, se halló que las repatriaciones afectaban positivamente el crecimiento de las firmas, su productividad y las exportaciones. Estos resultados refuerzan la idea de que los migrantes que regresan pueden generar un impacto dual en sus países de origen, a través de la oferta de trabajo y de los *shocks* de demanda.

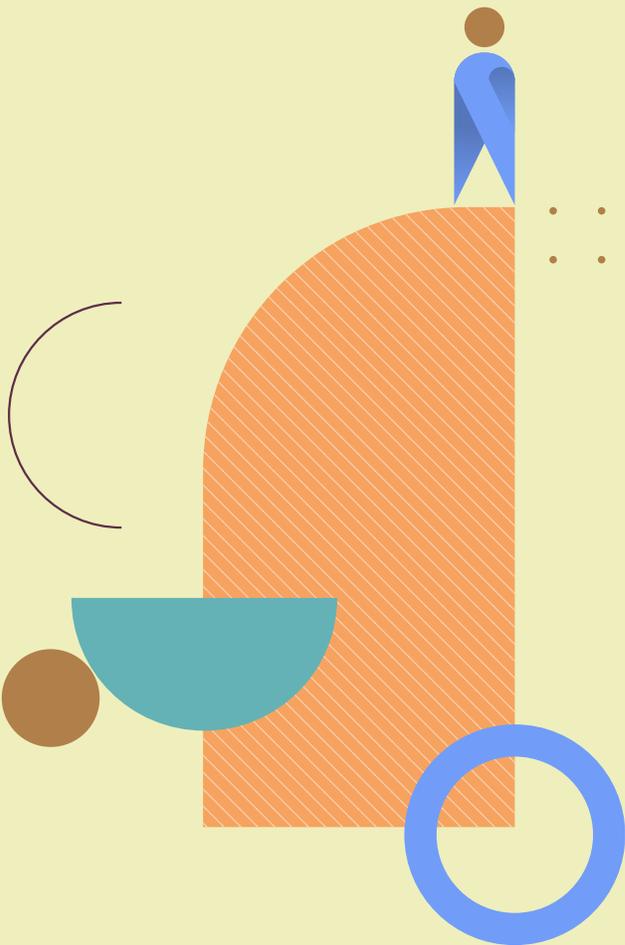
Otro estudio reciente del impacto de los migrantes de retorno en América Latina es el de Buchelli y Fontenla (2020), quienes analizaron el caso de **México**, un país muy interesante en este aspecto dados sus crecientes flujos de migrantes de retorno. Actualmente, hay más mexicanos regresando a su país que migrando hacia el norte: en 2019, aproximadamente 11,4 millones de mexicanos vivían en Estados Unidos, mientras que en 2007, cuando se alcanzó el pico, esa cifra ubicaba en los 12,8 millones.

Específicamente, Buchelli y Fontenla (2020) examinaron si la migración de retorno tenía un impacto en la inclusión financiera en México, lo cual puede ocurrir a través de varios mecanismos potenciales. Por ejemplo, los migrantes que regresan y han acumulado algunos ahorros en el exterior pueden incrementar la demanda de servicios financieros, como las transferencias electrónicas, el cambio de divisas, el depósito seguro de sus fondos y las cuentas que generan intereses. La experiencia de los migrantes en el exterior puede en sí misma aumentar la probabilidad de que estas personas participen del sistema financiero a su regreso, tras haber accedido a servicios bancarios en los países de destino. Por otra parte, también puede ocurrir que los migrantes que regresan utilicen los ahorros repatriados como una alternativa a la bancarización formal, lo cual no tendría ningún efecto en la inclusión financiera.

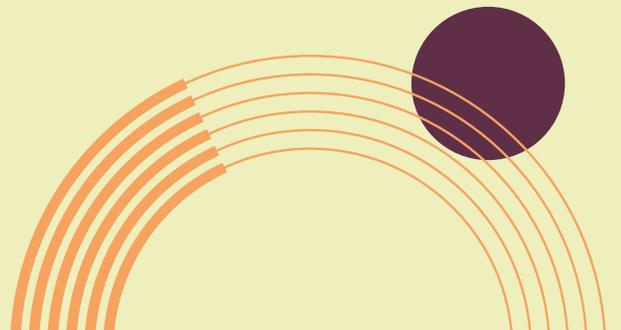
Buchelli y Fontenla (2020) combinaron datos de acceso a los servicios financieros y de utilización de estos servicios por municipalidad mexicana para los años 2010 y 2015, con tasas de migración de retorno estimadas a partir del censo poblacional de México realizado en 2010. Los autores comprobaron que la migración de retorno tenía un efecto positivo en el uso de los instrumentos formales de ahorro, de acuerdo con lo que indicaban los depósitos a plazo fijo. Este hallazgo refuerza la idea de que es probable que los migrantes que regresan traigan consigo los ahorros que han acumulado en el país de destino. Otro hallazgo fue que la migración de retorno se asociaba con incrementos de la cantidad de sucursales bancarias per cápita en el país de origen, lo cual, para los autores, es un indicio de que las instituciones financieras responden al aumento de la demanda generado por el ingreso de ahorros del exterior.



Un sistema financiero adecuado es fundamental para cualquier país que pretenda promover el crecimiento, sostener a las empresas y las tasas de empleo y reducir la pobreza y la inequidad. Los resultados de este estudio sugieren que la migración de retorno, a través de sus efectos en la inclusión financiera, puede ser un componente fundamental para mejorar los sistemas financieros de los países.



4. COMENTARIOS FINALES

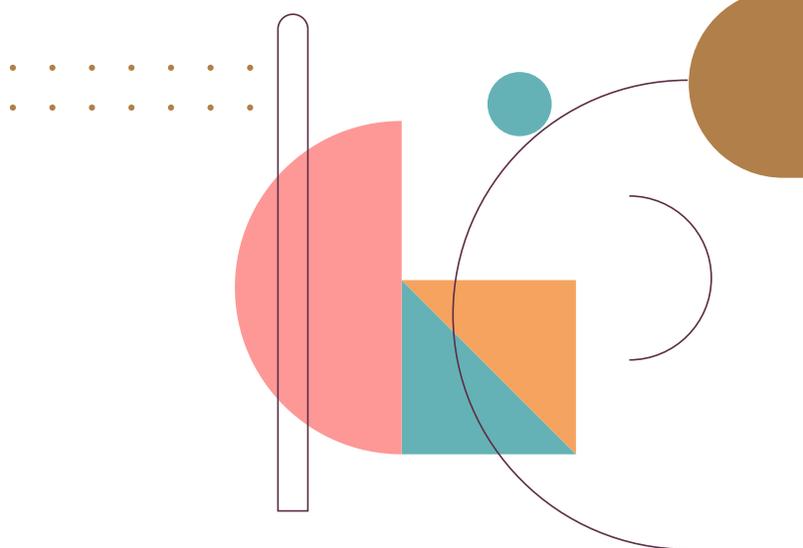


4. COMENTARIOS FINALES

La migración es un fenómeno complejo que engloba una multiplicidad de aspectos económicos, sociales y de seguridad que afectan las vidas de muchas personas, tanto migrantes como no migrantes. Para impulsar un debate constructivo acerca de los beneficios de la migración y los desafíos que plantea en los países de origen, tránsito y destino, es necesario contar con evidencia empírica adecuada, en particular, para informar a los Gobiernos en materia de políticas.

Este estudio resume las evidencias más recientes de los impactos de los migrantes en América Latina obtenidas en el marco de un proyecto de investigación titulado «Un examen de los impactos de las migraciones en América Latina y el Caribe», organizado por el Banco Interamericano de Desarrollo. Los estudios analizados en el trabajo abordaron una serie de cuestiones, como aquellas relacionadas con los mercados laborales, la educación, la salud, la criminalidad y los prejuicios, el comercio internacional, la asimilación, la separación de las familias, las redes de la diáspora y la migración de retorno. La evidencia recabada se centró en los países de América Latina y el Caribe, pero también puede ser útil para otras regiones del mundo en desarrollo que enfrentan desafíos relacionados con las migraciones en los países de origen, tránsito y destino.

Los beneficios y los impactos de la migración dependen del contexto y de las políticas que se implementen. Un conjunto de acciones apropiado para abordar los principales desafíos que plantea la migración puede reducir los potenciales impactos negativos y aprovechar, al mismo tiempo, aquellos resultados que sean beneficiosos para el desarrollo. Si bien no caben dudas de que es necesario profundizar las investigaciones en este campo, el proyecto de investigación del BID analizado en este resumen ofrece un núcleo de evidencia importante que debería tenerse muy presente al momento de diseñar acciones políticas.



REFERENCIAS

Abuelafia, E., G. Del Carmen y M. Ruiz-Arranz. 2019. «Tras los pasos del migrante. Perspectivas y experiencias de la migración de El Salvador, Guatemala y Honduras en Estados Unidos». BID y USAID.

Acosta, P. 2006. «Labor supply, school attendance, and remittances from international migration: the case of El Salvador». *World Bank Policy Research Working Paper* No.3903.

Al Masri, D. y C. Vargas-Silva. 2020. «The Impact of Migration on Trade: Evidence from Brazil». Documento inédito. Washington, DC.

Ajzenman, N., P. Domínguez y R. Undurraga, 2020. «Immigration, Crime and Crime (Mis)perceptions». Documento inédito. Washington, DC.

Antman, F.M. 2011. «The Intergenerational Effects of Paternal Migration on Schooling and Work: What Can We Learn from Children's Time Allocations?». *Journal of Development Economics* 96(2): 200–208.

Assaad, R., T. Ginn y M. Saleh. 2018. «Impact of Syrian Refugees in Jordan on Education Outcomes for Jordanian Youth». *Working Papers* 1214, Economic Research Forum.

Baez, J.E. 2011. «Civil Wars Beyond Their Borders: The Human Capital and Health Consequences of Hosting Refugees». *Journal of Development Economics* 96(2): 391–408.

Bahar, D. 2020. «Diasporas and Economic Development: A Review of the Evidence and Policy». *Comparative Economic Studies* 62 (25ª Conferencia Económica de Dubrovnik).

Bahar, D., C. Ozguel, A. Hauptmann y H. Rapoport. 2019. «Migration and Post-Conflict Reconstruction: The Effect of Returning Refugees on Export Performance in the Former Yugoslavia». *IZA Discussion Paper Series* 12412.

Bahar, D., A.M. Ibáñez y S. Rozo. 2020. «Give Me Your Tired and Your Poor: Impacts of a Large Amnesty of Undocumented Refugees». Documento inédito. Washington, DC.

Bandiera, A., L. Dinarte, S. Rozo, C. Schmidt-Padilla, M. Sviatschi y H. Winkler. 2020. «Repatriations and Firm Behavior: Effects of Repatriated Migrants with Large Networks». Documento inédito. Washington, DC.

Batista, C. y C. Pedro. 2011. «Do Migrants Improve Governance at Home? Evidence from a Voting Experiment». *World Bank Economic Review* 25(1): 77–104.

Bianchi, M., P. Buonanno y P. Pinotti. 2012. «Do Immigrants Cause Crime?» *Journal of the European Economic Association* 10 (6): 1318–1347.

Blau, F.D. y C. Mackie, Editores. 2016. *The Economic and Fiscal Consequences of Migration*. National Academy of Sciences, Engineering and Medicine. Washington, DC.

Blyde, J. 2020. «Heterogeneous Labor Impacts of Migration Across Skill Groups: The Case of Costa Rica». Documento inédito. Washington, DC.

Blyde, J., C. Cortes, F. Morales y D. Pierola. 2020. «Los perfiles de los inmigrantes en América Latina y el Caribe desde la perspectiva de la integración económica». Documento para Discusión No. IDB-DP-00787. Banco Interamericano de Desarrollo.

Bucheli, J.R., M. Fontenla y B. Waddell. 2019. «Return Migration and Violence». *World Development* 116: 113-124.

Bucheli, J.R. y M. Fontenla. 2020. «Return Migration and Financial Inclusion in Mexico». Documento inédito. Washington, DC.

Clemens, M.A. y J. Hunt. 2017. «The Labor Market Effects of Refugee Waves: Reconciling Conflicting Results». *Documento de trabajo del NBER* 23433.

Contreras, D. y S. Gallardo. 2020a. «Effects of Mass Migration on the Academic Performance of Native Students. Evidence from Chile». Documento inédito. Washington, DC.

Contreras, D. y S. Gallardo. 2020b. «Effects of Mass Migration on Natives' Wages. Evidence from Chile». Documento inédito. Washington, DC.

Cortes, P. y J. Tessada. 2011. «Low-skilled immigration and the labor supply of highly skilled Women». *American Economic Journal: Applied Economics*, 3(3).

Diette T.M. y R.U. Oyelere. 2017. «Do Significant Immigrant Inflows Create Negative Education Impacts? Lessons from the North Carolina Public School System». *Education Economics* 25(5): 446-461.

Diez, E., Y. Freites, M. García-Pérez, L. Ordoñez, J. Pineda, J. Requena y S. Romero. 2020. «Venezuela Research Community Migration: Impacts and Public Policy Implications». Documento inédito. Washington, DC.

Dustmann, C., U. Schönberg y J. Stuhler. 2016. «The Impact of Immigration: Why Do Studies Reach So Different Results?» *Journal of Economic Perspectives* 30 (4): 31-56.

Egger, P., D. Nelson y M. von Ehrlich. 2012. «Migration and Trade». *World Economy* 35(2): 216-241.

Figlio, D. y U. Ozek. 2019. «Unwelcome Guests? The Effects of Refugees on the Educational Outcomes of Incumbent Students». *Journal of Labor Economics* 37(4): 1061-1096.

Halpern-Manners A. 2011. «The Effect of Family Member Migration on Education and Work Among Non-migrant Youth in Mexico». *Demography* 48 (1): 73-99.

Hiller, T. y M. Rodríguez Chatruc. 2020. «South-South Migration and Female Labor Supply in the Dominican Republic». Documento inédito. Washington, DC.

Ibáñez, A.M. y S. Roza. 2020. «Forced Migration and the Spread of Infectious Diseases». Documento inédito. Washington, DC.

Jensen, P. y A. Würtz-Rasmussen. 2011. «The Effect of Immigrant Concentration in Schools on Native and Immigrant Children's Reading and Math Skills». *Economics of Education Review* 30(6): 1503-1515.

López-Córdova, E. 2005. «Globalization, Migration, and Development: The Role of Mexican Migrant Remittances». *Economía* 6(1): 217-256.

McKenzie, D. y H. Rapoport. 2007. «Network effects and the dynamics of migration and inequality: theory and evidence from Mexico». *Journal of Development Economics* 84(1): 1-24.

Montalvo, J.G. y M. Reynal-Querol. 2011. «Fighting against Malaria: Prevent War While Waiting for “Miraculous” Vaccine». *Review of Economic and Statistics* 89(1): 165-177.

Morales, F. y D. Pierola. 2020. «Venezuelan Migration in Peru: Short-Term Adjustments to the Labor Market». Documento inédito. Washington, DC.

Namen, O., M. Prem., S. Rozo y J.F. Vargas. 2020. «The Effects of Venezuelan Migration on Educational Outcomes in Colombia». Documento inédito. Washington, DC.

Nobles, J. 2011. «Parenting from Abroad: Migration, Nonresident Father Involvement, and Children’s Education in Mexico». *Journal of Marriage and Family* 73(4): 729-746.

Ohinata, A. y J.C. Van Ours. 2013. «How Immigrant Children Affect the Academic Achievement of Native Dutch Children». *Economic Journal* 123(570): 308-331.

Özden, C., M. Testaverde y M. Wagner. 2017. «How and Why Does Immigration Affect Crime? Evidence from Malaysia». *World Bank Economic Review* 32 (1): 183-202.

Özden, Ç y M. Wagner. 2018. «Moving for Prosperity. Global Migration and Labor Markets». *Policy Research Report*. The World Bank. Washington, DC.

Peri, G. y F. Requena-Silvente. 2010. «The Trade Creation Effect of Immigrants: Evidence from the Remarkable Case of Spain». *Canadian Journal of Economics* 43(4): 1433-1459.

Ronconi, L. 2020. «Undocumented Immigration, Regularization and Citizenship in the Southern Cone». Documento inédito. Washington, DC.

Rubio, M. 2020. «Parent Migration and Education Outcomes of Children Left Behind in El Salvador». Documento inédito. Washington, DC.

Spenkuch, J. L. 2013. «Understanding the Impact of Immigration on Crime». *American Law and Economics Review* 16 (1): 177-219.

Van der Werf, C. 2019. «The Impact of Refugees on Native Students’ Academic Achievement and Post-Secondary Education». Documento inédito. University of California, Davis.

Wahba, J. y Y. Zenou. 2012. «Out of Sight, out of Mind: Migration, Entrepreneurship and Social Capital». *Regional Science and Urban Economics* 42 (5): 890-903.

